



Rubsaart/UNEP/Still Pictures

El perfecto

temporal financiero

MINDY LUBBER expone la creciente amenaza que el cambio climático supone para los aseguradores y para sus asegurados

El huracán Katrina fue un doloroso recordatorio a los aseguradores, los gobiernos y los asegurados del enorme riesgo que entrañan las crecientes pérdidas que dejan tras de sí los huracanes y otras inclemencias del tiempo. Pese a que no se puede atribuir ninguno de estos fenómenos se puede atribuir al calentamiento del planeta, el aumento de las temperaturas en todo el mundo probablemente causen aumentos importantes en el número de fenómenos meteorológicos inclementes como huracanes, inundaciones, granizadas, incendios arrasadores, sequías y olas de calor, en los próximos decenios. Si los aseguradores y los organismos reguladores de su actividad no adoptan medidas para hacer frente a este problema cada vez más serio, las empresas, los gobiernos y el público en general sufrirán pérdidas financieras aún mayores en el futuro.

Los seguros están bajo la amenaza de la tormenta perfecta del aumento de las temperaturas en el mundo, de pérdidas crecientes a causa de fenómenos meteorológicos y de que más personas que nunca vivan al

borde del peligro. Los aseguradores y los organismos reguladores de su actividad no han logrado elaborar planes adecuados para estas contingencias que, según pronósticos de los científicos, intensificarán el calentamiento del planeta.

Aumento de las restricciones

Da la casualidad que la U.S. National Association of Insurance Commissioners (AIC) (Asociación Nacional de Comisionados de Seguros de los Estados Unidos) tenía previsto analizar las consecuencias del cambio climático para la industria de los seguros en una reunión programada para celebrarse en septiembre en Nueva Orleans. Katrina obligó a cancelarla y a reprogramar el debate para diciembre en Chicago.

Incluso antes del huracán Katrina, las empresas de varios estados de los Estados Unidos habían anunciado a sus clientes un incremento en las primas, la disminución de los límites y el aumento de las restricciones a la cobertura debido a las crecientes pérdidas que ocasionan los fenómenos

meteorológicos. Ahora, en un nuevo informe encargado por Ceres, una red de inversionistas institucionales, empresas y organizaciones ecológicas con sede en los Estados Unidos a tres expertos de la industria de los seguros, se alerta de que de continuar las tendencias actuales, la disponibilidad y costeabilidad de los seguros recaerá cada vez más en los propietarios de inmuebles y en las empresas. Los gobiernos estatal y federales pueden anticipar también una mayor responsabilidad financiera en la medida en que se convierten cada vez más en "aseguradores de última instancia", ya que los aseguradores privados restringen aún más la cobertura y se van retirando de los mercados.

Efectos económicos

En el informe se menciona que se han incrementado en 15 veces las pérdidas no aseguradas debidas a catástrofes naturales – las que han provocado daños por más de mil millones de dólares de los EE.UU. – en los últimos treinta años. El número de fenómenos meteorológicos y sus consecuencias económicas va en aumento. Las pérdidas totales y aseguradas de bienes inmuebles a nivel mundial, 45 000 millones de dólares de los EE.UU.: y 107 mil millones de dólares de los EE.UU. en 2004, respectivamente, aumentan incluso más rápidamente que las primas, la inflación, el número de habitantes o el crecimiento económico. Distintos aseguradores de cuatro continentes se han organizado en el marco de la Iniciativa de Servicios Financieros de las Naciones Unidas y han expresado preocupación por el cambio climático: se trata de compañías ▶

de Alemania, Australia, Austria, Canadá, Corea del Sur, España, Francia, Italia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Rusia, Suecia, Suiza y Tailandia. Es muy significativo que los reaseguradores Munich Re y Swiss Re hayan empezado a estudiar de qué manera el cambio climático afectará sus inversiones y las pólizas que cubren.

Algunos aseguradores y otros ejecutivos de la industria de los Estados Unidos han expresado también su inquietud, aunque la American Insurance Association (AIA) (Asociación Americana de Aseguradores) consideraban la amenaza planteada por el calentamiento del planeta como una cuestión de poca importancia relativa en un documento sucinto preparado en 1999, además ninguna asociación mercantil de seguros básicos de los Estados Unidos ha adoptado públicamente una posición ni formulado una recomendación, hasta el presente. La reunión de diciembre será la primera vez que la industria de seguros de los Estados Unidos examinará en todos sus aspectos el efecto del cambio climático en su actividad comercial.

En muchos estudios se pronostica que un aumento de las temperaturas debido a más emisiones de gases de efecto invernadero en el mundo aumentará la carga financiera que recae sobre los aseguradores en todo el mundo y en los Estados Unidos. En un informe de la Association of British Insurers (Asociación de Aseguradores Británicos) de 2004 se llegó a la conclusión de que en caso de seguir aumentando las emisiones de gases de efecto invernadero (en que los niveles de dióxido de carbono dupliquen la cifra actual, como pronostican en muchos de los principales modelos del clima) podría obligar a los aseguradores a incrementar sus necesidades de capital en un 90%, lo que llevaría a un aumento sustancial de las primas y otros recargos importantes para los beneficiarios. Las pérdidas en caso de bajas emisiones (niveles de dióxido de carbono en el 40% por encima de los actuales) ascenderían solo a la quinta parte.

Nuevos retos

Las pérdidas causadas por los fenómenos meteorológicos son cada vez más impredecible, sobre todo a medida que los aseguradores de los Estados Unidos y otros países industrializados se mueven agresivamente a procurar mercado que están surgiendo a gran velocidad como China y la India, que plantean riesgos adicionales. Con tasas de crecimiento que triplican las de los países industrializados, el volumen de las primas del mundo en desarrollo representará la mitad del total mundial en los próximos decenios. La ausencia de códigos de construcción y otros factores los hacen sumamente vulnerables a los costos y otras consecuencias del cambio climático.

Habría que adoptar, entre otras, las siguientes medidas:

- Los aseguradores tienen que: recopilar datos más completos sobre las pérdidas derivadas de los fenómenos meteorológicos; incorporar la elaboración de modelos sobre el clima en sus actividades comerciales e inversiones y dar a conocer los resultados a sus accionistas; y alentar la acción política para que se reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero.
- Los organismos reguladores tienen que: incluir los riesgos que entraña el clima en la solvencia de las empresas y en el análisis de las consecuencias para los asegurados; revisar las "normas de asegurabilidad" para determinar los nuevos problemas, incluidos los riesgos derivados de los fenómenos meteorológicos; alentar a los aseguradores a que recopilen datos más amplios sobre las pérdidas; elevar las normas relacionadas con la elaboración de modelos sobre las catástrofes; y evaluar la exposición de las inversiones de los aseguradores y la suficiencia y superávit de capital a los

fenómenos meteorológicos extremos.

● Los gobiernos tienen que: fomentar y participar en asociaciones entre los sectores público y privado para distribuir los riesgos para los seguros; analizar en todos sus aspectos su exposición financiera general a los desastres meteorológicos; reducir la vulnerabilidad a las pérdidas causadas por los desastres mejorando los sistemas de alerta anticipada, planificando el uso de la tierra y adoptando otras medidas; y, en China, la India, los Estados Unidos y Australia, emprender acciones políticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Según Joel Ario, Administrador de Oregon State Insurance y Vicepresidente de AIC, los aseguradores tienen que hacer más para analizar sus crecientes riesgos y su exposición financiera al cambio climático. Dijo que "La industria de seguros desempeña una función vital en la determinación y cuantificación de los riesgos de las catástrofes para que se puedan las medidas apropiadas de prevención de las pérdidas y la extensión de los riesgos. Los reaseguradores que prestan su respaldo en caso de pérdidas cuantiosas se están ocupando de la cuestión del clima, pero los principales aseguradores, en quienes se apoyan los asegurados, tienen mucho que hacer cuando ocurre una catástrofe".

Pese a la lentitud con que las compañías de seguros asimilan la importancia del calentamiento del planeta, los inversionistas institucionales están marcando la pauta en la búsqueda de soluciones. Jack Ehnes, director general del California State Teacher's Retirement System (Sistema de Jubilación de Maestros del Estado de California), con sus 118 mil millones de dólares de los EE.UU. una de las cajas de pensiones más importantes de los Estados Unidos, dice que "los inversionistas muestran cada vez más preocupación por los riesgos financieros que plantea el cambio climático, y es especialmente marcado nuestro interés por una industria que se ve expuesta tan directamente a los impactos físicos del calentamiento del planeta. Los aseguradores deben adoptar medidas activas para comprender y valorar esta tarea de enormes proporciones" ■

Mindy Lubber es el Presidente de Ceres, que dirige la Investor Network on Climate Risk (INCR), una red de más de 50 inversionistas institucionales de los Estados Unidos y Europa que administran colectivamente activos por más de 2 700 billones de dólares de los EE.UU.



UNEP/Still Pictures